

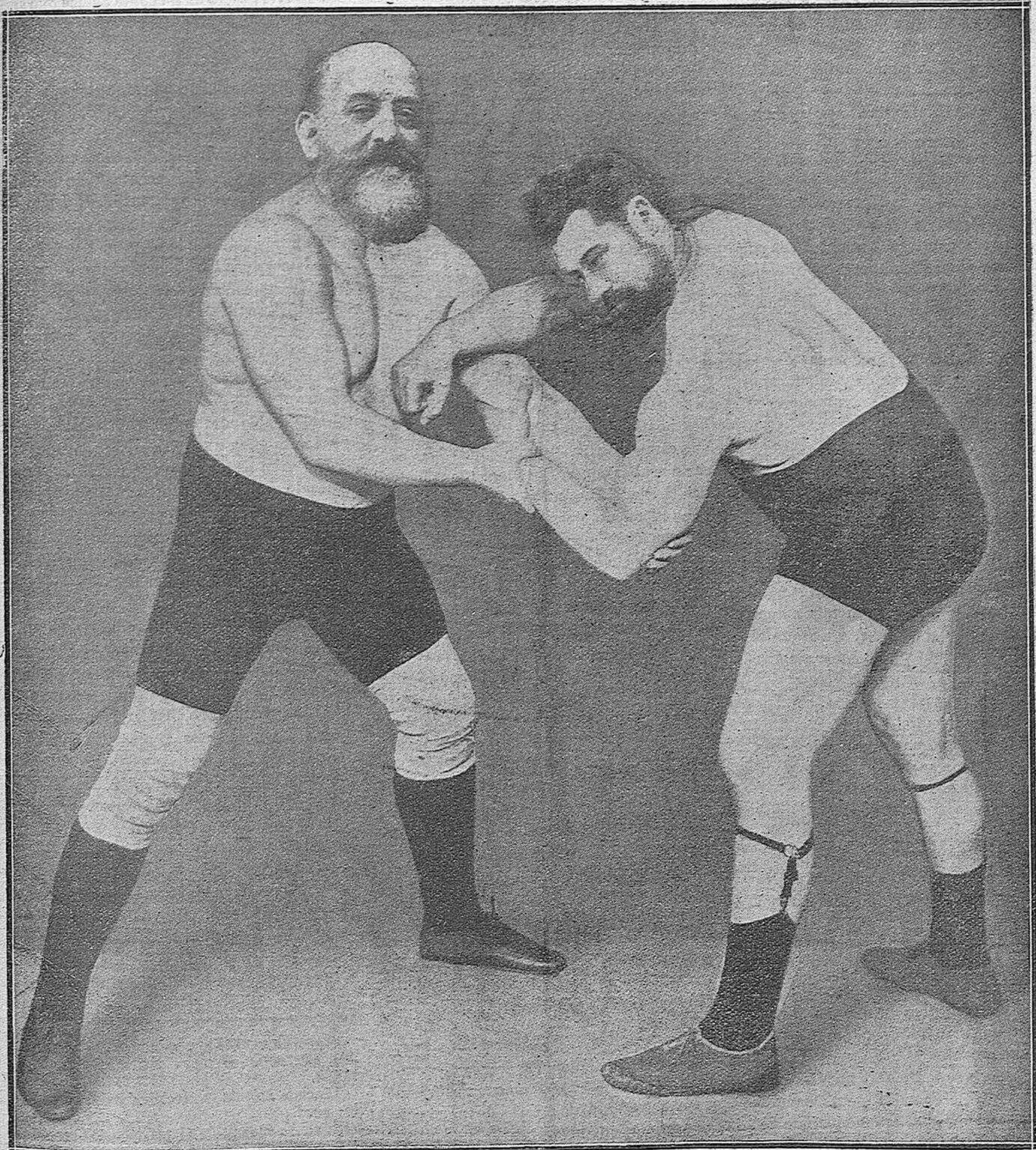
Madrid 15 de Marzo de 1913

5

céntimos



Luchas gresca-romanonistas



Barroso y Alba, o sean monteristas y antiguos moretistas, se disputan el predominio dentro del Gobierno. Para adjudicarlo, Romanones ha organizado un match de luchas, que empezaron anoche en Gobernación.



EL MENTIDERO POLITICO



¡El Catecismo de López.

Entramos en Instrucción á las doce en punto, menos diez minutos. Subimos por la bella escalera del sarcófago ministerial, rindiendo los debidos elogios al ingenio cubano de quien la trazó, y penetramos en la antesala del ilustre artífice de la palabra que rige hoy los destinos de la Destrucción pública.

Uno de los chicos de López, atildado, perfumado, acicalado y estirado, nos sale al encuentro.

—¡Hola, Monis! —le decimos, como la cosa más natural del mundo.

Y él nos contesta:

—Si esa *ola* es una ola de cariño, la acepto; si es la *ola* que debió bañar nuestro hotelito de la bella Easo, y que por culpa de ustedes no lo bañará nunca, la repudio.

—¡Rediez! ¿Y tu papá, Monis?

—Mi papá está improvisando el discurso que ha de pronunciar ante las damas católicas.

—Quisiéramos hablarle.

—¿De política?

—De política y de Homero, ú, si se quiere, de Epaminondas.

El joven parlamentario nos abrió de par en par su pecho, al mismo tiempo que la puerta, y nos dijo:

—¡Ahi le tiene usted!

—¡Ay!...

Este ¡ay! lo soltamos en tono de sorpresa al ver que el señor López Muñoz, vestido con batín cereza, leía atentamente un ejemplar del Catecismo.

El problema.

Don Antonio no se dignó mirarnos. Dió dos pasos al frente, dos á retaguardia, inclinó el cuerpo, extendió una mano, y dijo así:

—¿Y es esto, señoras mías muy respetadas, lo que me pedís que no rechace?... ¡Ah! ¡Imposible!... Están en mis manos las conciencias del mañana, y aunque el corazón me dice ¡atrás!... el deber me dice ¡adelante!

—Con su permiso.

—¡Adelante siempre!

Y nosotros seguimos avanzando hasta que su excelencia se dignó posar una mirada refulgente sobre nosotros.

—¿Qué le trae á usted por aquí, señor periodista?

—El padre Astete, señor ministro...

—¡Oh! Es mi pesadilla, mi locura. ¡No puedo más!... ¡Qué gran problema para mi debut!

—Pero, ¿cree usted en serio que es problema?

—Romanones me lo ha asegurado solemnemente; pero yo... ¿Quiere usted que le hable como amigo?

—Venga de ahí.

Don Antonio se quitó el batín y se quedó en mangas de camisa —una camisa rosa, por cierto—, declarándonos que de ese modo no sentiría tentación de espetarnos uno de sus consabidos discursos.

Gato encerrado.

—Pues mire usted —amigo periodista—; yo creo que aquí hay gato encerrado.

—Habiame dado olor...

—Me explicaré. Allá por los primeros días de Febrero, Romanones, Villanueva, Jimeno y Reverter se mostraban preocupadísimo. En los Consejos se hablaban aparte, cambiaban señas de dudoso gusto, nos miraban con el rabillo del ojo.

—Y por lo del rabillo sacó usted lo del gato...

—Verá usted. Sorprendí medias conversaciones. «Que no puede ser... Eso es una locura... Se va á descubrir todo... Aunque no lo digan los periódicos... Eso trasciende al público... Pero ¿y Gasset?... Igual... ¿También Igual?... No; digo que igual que antes...» Y así, todo el día. Una noche me dijo Inclán: «Amigo Muñoz, esto se pone feo; esto va á estallar y nos va á coger á todos debajo. Yo me voy á casa.» Y yo le contesté: «Yo también, porque es tarde.» Luego caí en la cuenta de que Inclán se refería á su dimisión.

—¿Tan grave era la cosa?

—¡Uf! Verá usted. Hace dos ó tres Consejos, Romanones, que estaba preocupado, como siempre, hablaba de que ya había llegado el momento crítico y de que era necesario desorientar al público mientras se arreglaba el asunto. Recuerdo que acabábamos de despachar un expediente, me parece que de aguas y otro de unas obras. De pronto Romanones se dió un golpe en el frontal y exclamó: «Ya está aquí.» Todos nos levantamos alarmados... Pero lo que estaba allí era la solución. «Es necesario acabar con la Doctrina. ¿Conoce usted la Doctrina, Muñoz?» Yo le contesté: «¿La doctrina democrática?» Todos se echaron á reír, porque Romanones se refería á la Doctrina cristiana...

—¿Qué incongruencias!

—Le parece á usted. Romanones sabe lo que se trae entre manos. En diez minutos me aleccionó, diciéndome que era preciso anunciar enseguida que íbamos á suprimir la enseñanza obligatoria del catecismo. Mandé á comprar uno, lo estudié y redacté un decreto, que Brocas me trajo extendido.

—El anuncio cayó como una bomba.

—Ya lo vió usted. Romanones vino á verme al siguiente día, y dándome un abrazo, me dijo: «Nos hemos salvado. Está armada. Los periódicos empezarán á discutir, los católicos promoverán el primer escándalo... y nosotros á lo nuestro.»

—Pero ¿qué es lo nuestro; es decir, lo de ustedes?

—¡Ah, eso es lo que no he podido averiguar! Ese es el gato encerrado.

La Doctrina sigue.

Don Antonio llamó á su hijo y secretario, ordenó en breves y elocuentes frases que nos trajeran dos vasos de agua con dos terrones que no fueran de la azucarrera de Madrid, y nos obsequió con una bonita disertación sobre «Los poetas en tiem-

pos de Sisebuto», que tiene preparada por si alguna vez le hacen académico.

—¿Y cree usted, señor ministro, que eso de la prohibición de la Doctrina se llevará adelante?

—¡Quite usted, hombre! Esto es cuestión de unos días. Ayer me dió Alvaro las últimas instrucciones, diciéndome que preparara dos ó tres docenas de discursos para dar largas á la cuestión hasta que se olvide. El revuelo que se necesitaba ya lo hemos conseguido, y parece que lo que había que arreglar mientras el público se distraía, ya se arregló. Ahora todo lo que queda es para que yo luzca mis dotes oratorias. ¿Quiere usted oír algunos de los discursos que tengo preparados?

Con verdadero terror contestamos que sí.

Seis discursos.

Don Antonio se puso el batín, se subió sobre la mesa del despacho, estiró la cabeza, enarcó un brazo, miró reposadamente al supuesto auditorio, y comenzó:

«Señoras y señores: Así como en el firmamento azul, las nubecillas tenues van formando el terrible nubarrón de las tormentas, así también en el alma...»

Nosotros, sintiéndolo en el alma, nos quedamos dormidos como troncos. Nuestra pesadilla fué feroz. Las manos de Romanones, el rostro de Villanueva, la calva de Reverter, la silueta de Gasset, pasaban y repasaban en confuso montón. Oíamos gritos destemplados, ayes de dolor, voces de socorro. Y Muñoz seguía hablando, hablando, hablando, ante miles de católicos españoles en la higuera.

Un gran estrépito nos despertó. Don Antonio acababa de caerse de la mesa, jadeante, sudoroso, al terminar su quinto discurso.

El portero, con los dos vasos de agua en la mano, dormía á pie firme.

Nos levantamos bruscamente. Empezaba á oscurecer; encendimos la luz, miramos el reloj. Las seis y media.

Procuramos reanimar al ministro, que apenas volvió en sí, preguntó:

—¿En qué discurso iba? ¿En el quinto? Pues voy con el sexto...

Nosotros gritamos:

—Don Antonio. ¡El sexto, no!...

Y salimos corriendo como locos.

En la escalera nos encontramos á López Monis.

—¿Y papá?

—Papá está con el sexto.

—Válganos Dios. ¡Mire usted que dedicarse ahora á estudiar el Catecismo!

—Lo peor es si no pasa de la mitad.

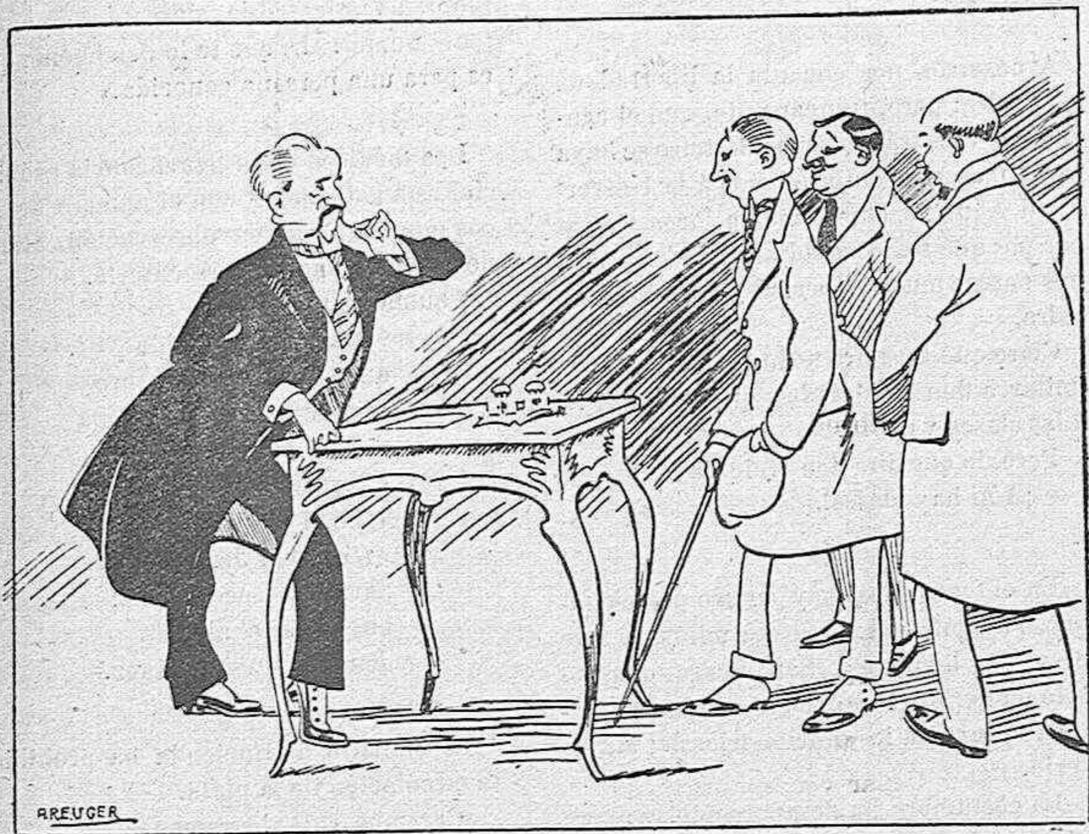
Porque esto no termina. Se queda en cate...

Preparamos unos anuncios cómicos ilustrados, que serán el mejor sistema de propaganda.

Tenemos setenta mil lectores y parece una broma.

Envíe V. su petición al apartado de Correos 515, y recibirá la visita de nuestros agentes, mucho más amables que los del inquilinato.

Después del escrutinio.



Romanones á los nuevos diputados provinciales.—Ya sé que han hecho ustedes admirablemente las elecciones, y como yo en esto soy muy escrupuloso, he de decirles que aquí el que la hace la paga...

Los electos, tristemente.—Lo sospechábamos.

LA SEMANA SANTA

Las procesiones de este año, si á Romanones no se le aguan las fiestas, resultarán solemnes.

Las habrá todos los días, y ya se han encargado de hacer el paso más importante varios aspirantes á gobernadores civiles.

He aquí el programa:

Domingo de Ramos.—Por la mañana. Procesión de las palmas, á la que no podrá asistir el gobierno porque sabe que las palmas este año están verdes. Por la tarde, Melquiades, predicador. Por no haber San Pedro en el partido, se encargará San Pablo Iglesias de negarle tres veces ante el Comité internacional de París. De gallo va Soriano.

Lunes.—Romanones atado á la columna, á la primera columna de *El Imparcial*, y Valdeiglesias azotándole con un número de *La Epoca*.

Martes.—Suárez Inclán en el huerto de Pérez Oliva, el subsecretario. Cuando Inclán, con un proyecto de presupuestos en la mano, exclame: «Haced que pase de mi este cáliz», Luque, Villanueva y Jimeno, que llevan aumento de gastos, se harán los dormidos.

Miércoles.—Maura con la cruz de su partido á cuestas. A ratos, le ayuda La Cierva.

Por la noche hay tinieblas en los templos conservadores.

Jueves.—Procesión de la Cena. Asisten todos los ministros y más de catorce mil invitados. Se sirve el poco pan que quede del presupuesto.

No hay Lavatorio posible. Sería necesario emplear lejía á cantaros.

Viernes.—El entierro se organizará de

este modo: San Juanito, á cargo de Zancada. La Magdalena arrepentida, por Morote. Los santos varones, que llevan los ungüentos y perfumes, por Mataix y Daniel López. El bueno y el mal ladrón no han sido aún designados; pero ya suponemos todos quiénes se van á llevar los papeletos. De Verónica, hará Alba, y no necesitamos decir que en la urna va metido Romanones, como de costumbre.

En la procesión se aumentarán varios pasos nuevos. Uno representa á Herodes Ruiz Jiménez, degollando á los inocentes inquilinos. Otro á Poncio Pilatos Castriello, discutiendo atribuciones con Méndez Alanís.

Cerrarán la marcha los concejales vestidos de penitentes y con los pies descalzos para que se enteren del pavimento.

Sábado de Resurrección.—Despertará Barroso de su profundo sueño. Antes se bendecirá el agua del Alto Aragón y el fuego que ha de mover el ferrocarril de las Alpujarras.

Domingo.—La Pascua, ¡que Dios sabe cuánto durará!

Se pensaba que estos actos se celebrasen en Sevilla; ¡pero cualquiera les dice á los ministros que vayan á Sevilla!

No me toquéis á los morosos.

¡Qué primos son ustedes!

Nos referimos á ustedes, los que han tratado de disculpar que aparezcan sus nombres en las listas de morosos del inquilinato.

En primer lugar, es una honra, y en segundo, una martingala del gobierno para que los morosos paguen.

Han caído ustedes como unos pipis.

De esas listas se llevaron dos copias al Ayuntamiento, y una de ellas fué á parar á la Presidencia. En la Presidencia se tacharon cinco ó seis nombres que no convenía publicar.

Y desde allí fué llevada á la redacción de *España Nueva*, que es ahora el órgano oficioso del gobierno.

Claro que de estas cosas no se enteran Romanones.

Tampoco se ha enterado de que la mayoría de los artículos que publica el periódico de don Rodrigo los redactan escritores amigos del Conde, y que el fondo en que se excitaba al gobierno á realizar la supresión del Catecismo, lo llevó á *España Nueva* y se lo entregó al señor Bellido un joven que se parecía mucho á Zancada.

A nosotros nos parece muy bien que se tengan defensores en todos los campos y órganos de publicidad que lleguen á todas partes, tirando los miles de ejemplares que hagan falta.

No necesitamos decir que si el Conde cree conveniente utilizar EL MENTIDERO para contar cosas de los ministros, está á su disposición.

Le advertimos que nuestra tirada es mucho mayor que la de *España Nueva*.

Y que, además, lo hacemos por sport.

Siempre que no se trate, naturalmente, de asustar á los morosos del inquilinato, que nos parecen las personas más decentes y más serias del mundo.

GAZAPOS INTERNACIONALES

S.—A., que siempre que se le presenta ocasión se apresura á demostrarnos que no sabe escribir francés, decía, días pasados, en el *Heraldo*, que «les petits presents soutiennent l'amitié».

No, don Alejandro, no. Eso, en francés, es un galimatías... Usted ha querido decir que «les petits cadeaux entretiennent l'amitié». ¿Es esto verdad? ¡Caramba!... ¡Pues haberlo dicho!

Es lo mismo que Luisito Gabaldón, que ha comenzado á hacer unos retratos de actrices en el *Blanco y Negro*, y el otro día llama á María Guerrero *causeur* inimitable... ¡Y *causeur* es masculino! ¡Fíjate para otra vez, hombre!

¡Ah! Y no se te ocurra tampoco emplear el femenino, porque *causeuse*, en francés, se aplica á un mueble.

Lo mejor es que digas que la Guerrero es una excelente habladora.

También *El Radical* internacionaliza de un modo que no parece sino que ya se ha proclamado la República... en el diccionario.

Hace poco, en letras gordas, publicaba el siguiente título:

«Makroff, asesino y suicida.»

Al principio creímos que Makroff era un súbdito ruso... Luego vimos que Makroff quería ser *maquereau*.

¡Lo cual es una pequeña diferencia!

En *La Correspondencia de España* se democratiza demasiado.

En un telegrama de París le comunicaban al colega que al juicio de los anarquistas había acudido la artista Mistinguett, y allí se dijeron:

—Hombre, que fino el corresponsal... Miss Tinguett.

Tradujeron lo de Miss por señorita, y pusieron que estaba la Tinguett, á secas.

Que es algo así como si á Donoso Cortés le quitan el tratamiento y le dejan en Oso Cortés sencillamente.

¡Democracia, pero no tanto!

Según ha confesado Titta Ruffo á un colega, cuando precise despedirse del público lo hará en el Real de Madrid, en la Scala de Milán, en el Metropolitan de New York, en el Colón de Buenos Aires y en la Gran Opera de París.

En casi todos ellos está bien, porque allí ha sido ovacionado, pero en la Gran Opera de París ¿por qué? si allí casi pasó inadvertido.

Conque les ponga una postal á los críticos que censuraron su trabajo ya queda cumplido.

¡Señor, señor! ¡qué delicioso país el nuestro! ¡Nos las tragamos como puños!

LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO

El «vete vete».

Cuplets de moda.

López Muñoz... Romanones...
Satán, Luzbel, Fierabrás...
¡oh engañosas ilusiones
con que robáis corazones!
¡Huid de mí! ¡Pronto! ¡¡¡Atrás!!!
Vete, que me ayuda Dios.
Vete, vete.

(Padre Astete,
página cincuenta y dos.)

Angeles y serafines,
con laúdes y acordeones
les tocan en los confines
de sus sentimientos ruines
á López y á Romanones
una *tocata* que dice:

—¡Vete, vete!

Marcha y déjame, infelice.

(Padre Astete,
página cincuenta y siete.)

Pebeteros celestiales,
doncellas mediatizadas,
liras, arpas y atabales,
perfumes, flores cordiales,
telas acañamazadas,
todo dice: —¡Vete, vete,
que lo haces todo al revés!

(Padre Astete,
página cincuenta y tres.)

Si quitas el Catecismo
de las escuelas, verás
cómo se arma un cataclismo,
y verás cómo el bautismo
tú mismo te romperás.
—Conde, evita esto, por Dios.
Vete, vete.

(Padre Astete,
página noventa y dos.)

PON.



A nosotros nos encanta la libertad de la cátedra; pero, francamente, que el candidato y catedrático señor Besteiro se haya pasado un mes sin asomarse á la Universidad y que los chicos anden locos sin saber por qué texto estudiar la asignatura, nos parece mucha libertad y muy poca cátedra.

Claro que Besteiro no hace otra cosa que imitar á don Melquiades, que tampoco va á las clases y cobra.

Pero, lo que dirá don Melquiades:

—¡Aún hay clases!

En el teatro Real hay cuatro palcos gateras, además del palco del ministro, que el señor Rodríguez San Pedro dispuso sólo pudieran utilizarse para enviar por riguroso turno á los funcionarios del Ministerio.

La costumbre ha desaparecido, y ahora utilizan las gateras personas adineradas.

Según los cálculos hechos, esas cuatro gateras le han representado á la empresa del Real una pérdida de algunos miles de pesetas en la última temporada.

Y no se diga que los ministros de altura no pueden ocuparse de estas cosas.

¡Porque mayor altura que á la que están las gateras!...

Nos preguntan quién es socio industrial de las empresas recaudadoras de contribuciones en Zaragoza y Toledo, y que si es algún alto personaje.

Nosotros, ¿qué sabemos?

Eso, preguntádselo al gobierno, que es quien estará enterado.

Don Rodrigo Soriano ofrece mil pesetas para encabezar una suscripción á fin de que no salga de España el cuadro de Vander-Goes.

¡Qué requetesalado es usted, don Rodrigo!

Mil pesetas de un golpe en pinturas.

¿Pero se ha vuelto usted loco, moreno?

Hemos leído sin asustarnos á pavorosa amenaza que se dirige á los realistas portugueses y á cuantos les presten auxilio. Amenaza de muerte cruenta.

El terrible documento está encabezado así:

«A Alta Venda da Carbonaria Portuguesa.»

Mira: quitate la venda, Carbonaria, y lávate.

Lo demás es perder el tiempo y la color.

Aunque á Pérez Caballero sólo le correspondían 1.500 pesetas de viático para regresar de París, pidió y le dieron 20.000, que es un viático para enfermos de primera clase.

Es lo que se habrá dicho Pérez: «Ya que muero para la *carrière*, que muera con todos los sacramentos.»

Y recordaría aquello del saladisimo Ta-boada, que cuando estaba agonizando y pidió el Viático, dijo, sin perder su excelente humor: «Di que te lo den bueno, que es para una persona conocida.»

Los médicos de la Beneficencia provincial están aterrados con el número de locos que ingresan en observación, atacados de monomanía persecutoria.

Aquello es un horror.

Pues hay individuo que en su furia y fiebre exclama: «¡Zam... bomba ya veo al agente!»

«¡Ya viene el apremio!»

«¡Ya el diluvio viene!»

«¡Taf, por Jesucristo!»

¡Arránz, ¡socorredme!

que viene el alcalde

Joaquín Ruiz Jiménez.

El ministro de Hacienda ha prohibido la circulación de la plata.

¡Caramba, nos alegramos mucho!

Estábamos ya aburridos de ver circular tantos duros... sevillanos.

Ahora serán todos de plomo.

Al salir el martes de Palacio García Prieto, dijo: «Vine á conferenciar con Su Majestad por haber sido nombrado presidente, en sustitución de Canalejas»

Romanones estaba tomándose un chocolate cuando le llevaron la referencia, y se puso hecho una lástima.

Luego ha resultado que la presidencia á que se refería Prieto era la del Congreso de Derecho Internacional.

¡No hay derecho!

Se va á constituir la «Liga de las clases medias».

Suponemos que, tratándose de una liga tan importante, las medias serán de las clases más finas.

Cobián va á presidir el Congreso.

Como no se sabe si puede manejar la campanilla, Gamoneda ha encargado una de aluminio.

Además, se nombrará secretario á su hijo *Pipo* —y lleva ya siete cargos— para que no se separe de la Mesa.

Nos parece un exceso de precauciones, porque el programa parlamentario consiste en que Cobián abra la sesión y siga presidiendo Aura Boronat.

Diez minutos en el sillón y á tomar el caldo.

Para eso no vale la pena ni de abrir las Cortes.





Desearíamos saber adónde han ido á parar las baldosas que se quitaron de la calle de Coloreros y pasadizo de San Gines, cuando se asfaltaron, y que valían algunos miles de pesetas.

Al señor Ruiz Jiménez no le sería difícil averiguarlo, porque suponemos nosotros que los jefes de los servicios lo sabrán.

* *

El teniente alcalde señor Aragón, sigue siendo teniente alcalde y abogado de los serenos, de los ultramarinos y de los taberneros.

Tendrá gracia ver cómo se las compone el señor Aragón para defender á sus clientes de las denuncias que él mismo formule como teniente alcalde.

Claro que con no formularlas, el asunto es sencillísimo.

* *

El Ayuntamiento tenía una escalera magnífica; pero se la ha sustituido por otra mucho mejor.

Su elogio está hecho con decir que la ha construido el notable marmolista señor Nicoli, que, como al mismo tiempo es concejal, ha puesto todo su cariño en esa obra.

* *

Algunos han relacionado la construcción de un camino, por cuenta del Ayuntamiento, en la Dehesa de la Villa, con la compra de 70.000 pies de terreno en aque-

llos lugares por los concejales señores Quejido y Barrio.

Por nuestra parte podemos afirmar que no tenemos noticia de tal compra.

* *

Ruiz Jiménez está decidido á dejar la alcaldía... á cambio de una cartera.

EL MENTIDERO inicia una suscripción con 0,25 pesetas para regalarle una de piel de inquilino.

* *

Hace tiempo que se declararon calles preferentes los monturrios de los altos del Hipódromo.

¿Para qué?

¿Quién tiene allí terrenos?

* *

En la Casa de Cisneros —¡oh profanación!— se van á establecer unas oficinas municipales, que es lo único que nos está haciendo falta.

Ya no caben en los numerosos edificios del Ayuntamiento los miles de empleados que cobran.

Y al alcalde se le ha ocurrido una idea luminosa y culinaria. Destinar el mejor salón de la Casa de Cisneros á comedor.

Pero ¿hay todavía algo que comer?

Chismes de casa

Para que *El Imparcial* no se dé el postín de que le imitamos, hemos decidido aplazar la inauguración de un pisito muy mono que Romanones le había puesto á la Euforia, y que ésta, al desaparecer, nos ha cedido.

Claro que no podemos aplazar mucho la inauguración, porque EL MENTIDERO, con miles y miles de lectores atraídos por nuestra gracia sin rival y por nuestras informaciones descacharrantes, se ha colocado á la altura de un sexto piso y no puede descender de ese plano aéreo ni en aeroplano.

Todo va bien. Los corresponsales de provincias se portan como unas personas decentes, y los lectores de por acá no dejan un solo ejemplar de muestra en kioscos, cafés, teatros, etc.

Sólo nos acibaran la existencia las peticiones de suscripción en Madrid, que no queremos servir porque nos lo veda nuestro firme convencimiento democrático. ¿Cómo vamos á decirlo?

Únicamente hemos accedido á la petición de un joven muy simpático, muy despierto y muy culto, que lo sabe todo y lo lee todo, y que si pudiera colaborar en estas páginas haría de EL MENTIDERO un periódico mundial. Conociendo sus muchas ocupaciones, no era cosa de obligarle á salir todos los sábados, con su perrita chica, en busca de EL MENTIDERO.

Conste que ese es nuestro único suscriptor de Madrid y nuestro primer suscriptor de España y del Extranjero, porque nos da la realísima gana de que lo sea, aunque rabien los personajes, personajitos y personajillos que, para adularnos, nos piden la suscripción.

En Madrid no es posible, señores. Trasládense ustedes á provincias, ó mejor, á cualquier país ultramarino.

Y basta de autobombos, que nos parecemos al *Heraldo* el día que tira catorce ejemplares más de lo corriente.

Todo se irá viendo.

— 28 —

Carta.—Las hay de tres clases. De ida y vuelta, como la de Maura, de correveidile como la de Pidal y de aprovechen como la que llevó Alba á Palacio.

Cartaginés.—Hombre que tiene negocios en Cartagena.

Cartel.—El que se está haciendo en Marina don Amalio.

Cartera.—La que tanto ambiciona Ruiz Jiménez.

Casa.—La de Correos, que no se termina nunca.

Casaca.—Prenda que le queda holgadísima á casi todos los ministros.

Casco.—El de los guardias. No crean ustedes que éste es por el que se dan dos reales devolviendo el casco.

Cascote.—El *Diario de sesiones* cuando trae discurso de Eduardo Vincenti.

Casero.—La desesperación del inquilino.

Casilla.—Las del odioso impuesto de consumos. Ahora, aunque se cobran en ellas los mismos derechos, son más simpáticas porque las bombea el *trust*.

Casino.—Casa donde casi... no se juega.

Castellano.—Idioma que hablan algunos españoles, muy pocos.

Casualidad.—La que ha llevado á Romanones á la Presidencia.

— 25 —

brán ustedes visto que hay cardenales con pelo...

Capitalista.—Golfo.

Capitulación.—La de Santiago.

Capón.—El que le dan á uno en la cabeza. También tiene otras acepciones, que pueden verse en el Diccionario de la Lengua de Navarro Reverter.

Cara.—La que le van á quitar á Soriano uno de estos días.

Carabinero.—Una patrona con bigote.

Carácter.—El de Villanueva.

Característica.—Una señora que cuando no sabe que hacer, hace gracias. Cree ella que las hace.

Carambola.—La que se hace con tres cabezas de diputados y un taco. El taco lo suelta Romanones en cuanto no le sale una carambola.

Caramelo.—El que le dan á los diputados para que chupen y no griten.

Carbón.—Pariete del diamante y tan caro como él.

Carbonario.—O ridículo fanteche portuguese.

Carbonera.—Sitio obscuro, ó mejor dicho, tiznado, donde se encierra á los niños malos. También se dice de la mujer del carbonero.

Carca.—Senantes.



EL MENTIDERO TEATRAL Y TAURINO



¿Qué sucede en la aún flamante compañía de Margarita Xirgú?

¿No le agrada al señor Thuillier el repertorio de la actriz catalana?

¿Hay ya, antes de comenzar la excursión, serias disidencias de criterio?

¿Es verdad que el opulento empresario señor Da Rosa (el legítimo) ha embarcado ya en vista de cuanto ocurre?

¿Es también cierto que un conocido ex empresario de teatros, título de Castilla y poseedor de otros títulos, que estaba contratado como representante, que es el que ha organizado todo el tinglado artístico de este negocio aún no empezado, ha sido sin más ni menos dado de baja contra su voluntad?

Por la calle de Sevilla no se habla de otra cosa que de los sucesos relatados.

Siguiendo nuestra costumbre de decir la verdad, podemos asegurar a nuestros lectores que *La Madeja*, de doña Sofía Casanova, estrenada con éxito extraordinario en el Español, es una cosa muy aburrida, muy aburrida, muy aburrida.

El público bosteza y los actores están como para matarlos.

¿A quién se le ocurre que doña Matilde Moreno pueda ser directora de compañía?

Doña Sofía llevó *La Madeja* y los actores le han hecho *El Lío*.

En Apolo, que vende hasta sus buenas cuatro butacas todas las noches, ha

venido a empeorar la situación el estreno de *Pimponet*.

¡Pim! ¡Pon!... ¿Et?

Pues como no den ustedes dinero encima, ya pueden cerrar.

También está encantadora la Zarzuela... para dormirse.

La otra noche roncaba de tal manera el público, que no pudimos oír ni una nota de *Cavallería rusticana*.

¡Qué Cavallería!

El que no haya estado en el Salón Madrid no tiene idea de los progresos del arte.

La otra noche, aunque con cierto rubor, fuimos a ver a la Chelito, empresaria.

Ella y la Solsona se presentaron en un traje muy chic (camisa y medias) y empezaron a revolcarse por el escenario en una especie de lucha greco-marrana.

¡Muy culto y muy artístico!

El público, entusiasmado, las llama a escena... y otras muchas cosas.

En *Nuevo Mundo* hemos visto ¡¡¡otro!!! retrato de Tórtola Valencia, que ha vuelto a Madrid.

Pero ¿otra vez, respetable señora?

Fué tal el éxito en la Comedia de nuestro admirado clown el señor de Parravicini, que no ha vuelto a presentarse.

Parra... vicini, basta, amigazo.

Guernos y Coletas

¡Así se hace!

La primera corrida que dé la nueva empresa, después de la de inauguración, será a beneficio del infeliz *Recajo* y de la familia de *Dominguin*.

Torearán gratis *Bombita*, Pastor, Gaona y los dos *Gallos*.

Regalará los toros el duque de Tovar.

Muy bien.

¡Mosquera otra vez?

Circula el rumor de que don Indalecio Mosquera está en tratos para arrendar las plazas de toros de Vista Alegre y de Tetuán.

En la primera dicen que se propone dar corridas de toros con los mismos matadores que figuran en el cartel de abono de Madrid, puesto que no existe ninguna cláusula que se los prohíba.

A Tetuán llevará los mejores novilleros.

Si el rumor se confirma, ya puede Echevarría echarse a temblar, porque don Indalecio es capaz hasta de ofrecer corridas con cupones.

Noel, torero.

Recibimos una carta en que se nos asegura que Eugenio Noel, cansado de predicar sin fruto contra las corridas de toros, se dispone a debutar como banderini.

— 26 —

Carcamal.—Montero.

Cárcel.—Lugar donde se pasan la vida los tontos.

Carcoma.—Yernocracia.

Cardenal.—Mancha amoratada a consecuencia de un golpe. Por eso cuando hacen Cardenal a un Obispo influyente se dice que lo han hecho de golpe y porrazo.

Cardo.—Urzáiz, por lo espinoso.

Cardona.—Un hombre más listo, más listo que Cardona.

Carestía.—Consecuencia de la supresión de los Consumos.

Careta.—Semblante que alquilan los políticos para salir de casa sin que los conozcan.

Carga.—El impuesto de inquilinato.

Cargo.—Lo que absorbe cuanto producen las cargas.

Caridad.—Acción que procuramos realizar cuando nos ve más gente.

Cariño.—El que siente Ruiz Jiménez por la Alcaldía.

Cariz.—Si es malo, el que va adquiriendo la situación política.

Carmen.—De Burgos.

Carmin.—Lo que tiene las mejillas de las señoras cuando se ruborizan y cuando se pintan.

Carmona.—Término de cante jondo. Así habrán

— 27 —

ustedes oído decir en el Congreso: ¡Serrano... Carmona!

Carnada.—Cebo que se pega en las esquinas en forma de programa las visperas de elecciones, para que voten los inocentes.

Carne.—Alimento que suele utilizarse en el extranjero, pero que en España es completamente desconocido.

Carnicero.—Un concejal del Ayuntamiento de Madrid. No crean ustedes que queremos decir con esto que los concejales se dediquen al negocio de las carnes, sino que de veras hay un concejal que se apellida Carnicero.

Caro.—Todo lo que hay en Madrid y Fernández. Fernández Caro.

Carolinas.—Muchachas que se venden. Ya recordarán ustedes la venta de las Carolinas.

Carpetazo.—El que se le ha dado a la Real orden de Villanueva prohibiendo la duplicidad de destinos y gratificaciones.

Carraca.—Sitio donde están ahora fijas las miradas de muchos contratistas. ¿Verdad Sr. Jimeno?

Carranza.—Un senador con muchas almadrabas.

Carrera.—La más corta y la más barata es la de San Jerónimo, si se exceptúan, naturalmente, las de los chicos de Navarro, Weyler y Montero.

Carrillo.—El insigne Gómez.

llero en la cuadrilla de Pacomio Peribáñez.

Añade, que Noel se ha cortado el pelo y se ha dejado la coleta.

El apéndice nos desagrada; pero, en fin, se ha cortado el pelo.

Para nosotros, como si hubiera tomado la alternativa.

Otra eminencia.

No sabemos quién protege á Pascual Bueno. Lo que sabemos es que se está llevando unos bombos que quitan el sentido.

Todos los revisteros á una.

Bueno es Mejicano.

Bueno, bueno...



El Imparcial dice que después del triunfo del gobierno en las elecciones, los liberales tienen que hacer ¡¡la reorganización económica!!

Y titula su artículo: *A trabajar.*

A trabajar... con las mandíbulas.

Los periódicos publican un telegrama de Gijón, en que se dice que estando en peligro el vapor *Antonio Maura* le salvó el vaporcito *Melquiades Alvarez*.

¡Hombre! En Gijón es natural que ocurra eso.

Lo raro sería que ocurriera en Palma de Mallorca.

Don Melquiades es muy fino en su feudo.

Empezamos á leer en *A B C*:

«Un toro de gracia.»

Pues señor, vamos á ver qué gracias hace este toro. Y seguimos leyendo:

«Alguna vez había de hacer gracia don Indalecio.»

¡Demonio!

De *La Epoca*:

«Medio Madrid á obscuras.»

Medio... por ahora.

España Nueva termina así un artículo-arenga:

«La gran legión seguirá adelante por el único camino y tras la única bandera.»

¿Qué legión será?

Porque suponemos que no se trate de la Legión de Honor.

Del mismo colega, que por cierto viene graciosísimo, hablando de las elecciones:

«Felicitamos al compañero Besteiro por no haber sido diputado provincial. Su presencia en aquella casa hubiera sido un verdadero sacrificio. ¡El mayor de los sacrificios que puede hacer un intelectual!»

¡Pues, hombre, con no haberse presentado!...

¿O es que á los intelectuales les está prohibido discurrir?

El *Heraldo* pregunta: «¿Por qué hablar de tú á los camareros?»

Es muy sencillo. Porque hablándoles de usted, no hay quien se atreva á pedirles fiado.

Resulta más gallardo decir: «Oye, tú, camarero, apúntame esta cena.»

Porque si uno dice: «Hágame usted el favor de apuntarme esta cena», parece que ha contraído el compromiso de pagarla.

Y eso es muy fuerte.

Leemos en el *Boletín* del Canal de Isabel II, al final del cuadro de servicios:

«NOTA. Se han vertido aguas por El Obispo todos los días menos el 13.»

Ya supondrán ustedes que nos hemos quedado locos y sin fuerzas para comentar.

El Correo Español, hablando del Catecismo en las escuelas, titula su artículo *Cuadros disolventes*.

Esa será la primera sección.

Para la segunda, *Enseñanza libre*.

Pregunta *El Mundo* á qué han venido tantos chinos á Madrid.

A que los engañen con el impuesto de inquilinato.

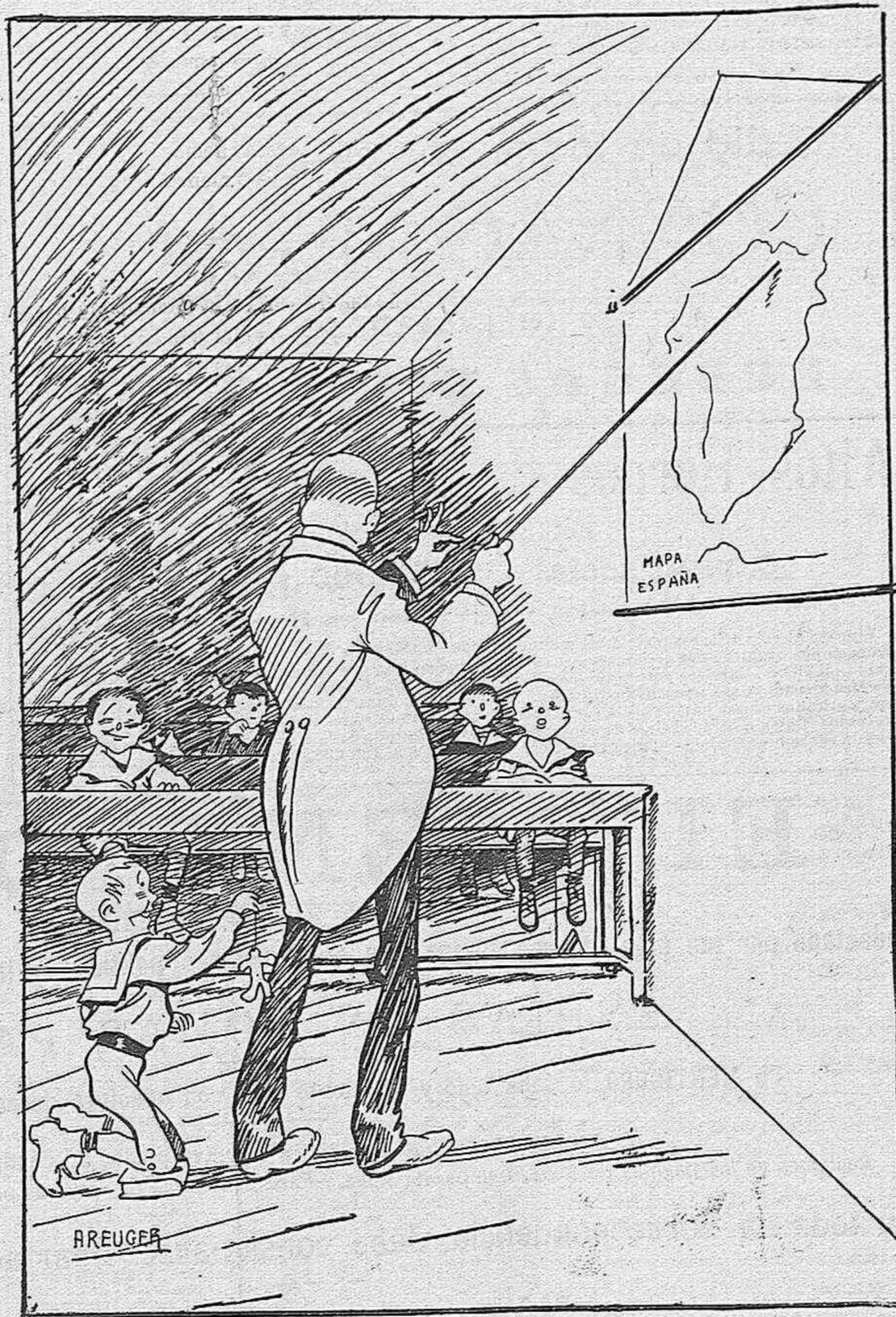
La Tribuna dedica dos planas á contar-nos que su redactor Tomasito Borrás ha ingresado en el Regimiento de León, como quinto.

Borrás acaba de recibir su consagración y ahora podemos clasificarle entre los buenos escritores.

Porque ya se sabe que no hay quinto malo.

9825.—Imp. San Bernardo, 92, teléf. 1922.

Enseñanza libre.



... y esta cadena de montañas se denomina los Pirineos, porque algunos autores vivos han encontrado el piri por la parte de Francia y los neos por el lado de acá.

OMNIBUS Y BERLINAS

AL

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la estación del Norte, pedidos: Despacho Central, MAYOR, 32, teléfono 12.
Para las de Atocha y Delicias, pedidos: Desp. Cent., ALCALA, 12 moderno, teléf. 103.

Recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de M. Z. A. y M. C. P., con las agencias establecidas en la calle de Alcalá inmediatas á la Central de aquélla.

VINO PINEDO

EL MEJOR TONICO
En todas las farmacias.

LAS OSTRAS Y EL CEREBRO

No hay tónico cerebral como las ostras. Téngase cuidado de pedir las ostras higiénicas de Santander, esterilizadas por estabulación y por la luz ultra-violeta. Unica instalación en el mundo.

Gran parque de Bóo (Santander).

SOCIEDAD GENERAL

DE

INDUSTRIA Y COMERCIO

(Compañía anónima, domiciliada en Bilbao).

CAPITAL: 25.000.000 DE PTAS.

Fábricas de ácidos y productos químicos.
ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO

Guía práctica para sacar muestras de las tierras.
Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, VILLA-NUEVA, 11, ó al domicilio social.

Dirección telegráfica: GEINCO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social 12.000.000 de ptas. efectivas completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

Cuarenta y ocho años de existencia.

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

Alcalá, 43.—Oficinas, Caballero de Gracia, 60.



Pedid en todas partes el

COGNAC "FARO"

de la poderosa Sociedad

BODEGAS BILBAINAS

Altos Hornos de Vizcaya.—Bilbao.

SOCIEDAD ANONIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas.

Fábrica de hierro, acero y hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al cok. Hierros pudelados y homogéneos en todas las formas comerciales. Aceros en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. Carril-s vignote para ferrocarriles, minas y otras industrias. Carriles para tranvías eléctricos. Viguera. Chapas gruesas y finas. Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios. Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta veinte toneladas. Fabricación especial de hoja de lata. Cubos y baños galvanizados. Lateria para fábricas de conservas. Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones. Impresión sobre hoja de lata.—Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS de Vizcaya (Bilbao).

CUADERNOS PARA EL ESTUDIO DE

LA TAQUIGRAFÍA

POR URRUEZTA

2 pesetas.

Los pedidos á la Librería de Moya, Carretas, 8, Madrid.

VAPORES CORREOS DE AFRICA

La Roda Hermanos.

Dirección: GRAO-VALENCIA

Correo diario de Málaga á Melilla y viceversa,

Servicio de Almería á Melilla.

Servicio de Cadiz, Tánger, Algeciras, Ceuta.

Servicio de Canarias y Costa Occidental de Africa.

Cámaras lujosas.

Servicio radiotelegráfico.

Excelente trato

EL MENTIDERO

SEMANARIO SATÍRICO

redactado por las más ilustres damas, los más insignes políticos y los literatos de mayor circulación.

ESPIAS EN TODAS PARTES

EL MENTIDERO lo sabe todo y lo cuenta todo con absoluta decencia y hasta con gracia.

Anuncios sencillos en séptima y octava plana, 25 céntimos línea.

Reclamos en las páginas de texto, una peseta línea.—Para publicidad de mayores proporciones, precios convencionales.

En toda la correspondencia debe consignarse: Apartado de Correos núm. 515.

===== Número suelto, 5 céntimos. =====

